

Material didáctico de texturas para el desarrollo motriz fino en niñas y niños de 24 a 36 meses

Didactic Texture Material for Fine Motor Development in Children Aged 24 to 36 Months

RESUMEN

El desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas de 24 a 36 meses es esencial para su crecimiento físico y cognitivo, ya que les permite realizar movimientos controlados y precisos con las manos y los dedos, lo cual impacta en su capacidad para realizar actividades cotidianas y cognitivas. En esta etapa, la estimulación táctil es clave, y los materiales didácticos con texturas juegan un papel fundamental, ya que brindan oportunidades para que los niños exploren diferentes sensaciones a través del tacto, lo que refuerza la coordinación y destreza manual. Es fundamental utilizar materiales que sean seguros y atractivos, como papeles rugosos, telas con diferentes acabados, superficies lisas y ásperas, entre otros. Estos materiales deben invitar a la exploración y al juego, permitiendo que los niños interactúen de manera autónoma mientras desarrollan su destreza motriz fina. Una herramienta muy efectiva para este fin es el diseño de libros con texturas, donde cada página ofrece una experiencia táctil única que facilita la interacción con el entorno. Estos libros no solo fomentan la destreza motriz, sino que también contribuyen al desarrollo del lenguaje y la comprensión sensorial, al mismo tiempo que promueve un aprendizaje creativo.

PALABRAS CLAVE: Motricidad fina, Materiales didácticos, niños y niñas, texturas.

ABSTRACT

Fine motor development in children aged 24 to 36 months is essential for their physical and cognitive growth, as it enables them to perform controlled and precise movements with their hands and fingers, which impacts their ability to carry out everyday and cognitive activities. At this stage, tactile stimulation is key, and didactic materials with textures play a fundamental role, as they provide opportunities for children to explore different sensations through touch, reinforcing coordination and manual dexterity. It is crucial to use materials that are safe and engaging, such as rough papers, fabrics with different finishes, smooth and coarse surfaces, among others. These materials should invite exploration and play, allowing children to interact independently while developing their fine motor skills. A highly effective tool for this purpose is the design of texture books, where each page offers a unique tactile experience that facilitates interaction with the environment. These books not only encourage motor skills development but also contribute to language and sensory understanding, while promoting creative learning.

KEYWORDS: Fine motor skills, Didactic materials, Children, Textures.

EDUCATECH

Recepción: 02/01/2026

Aceptación: 31/01/2026

Publicación: 31/01/2026

AUTOR/ES



Ingrid Valeria Avila Hernandez



Martha Cecilia Miranda Barre



Jessica Alexandra Bermudez Barcia



iavila3546@itspem.edu.ec



mmiranda7099@itspem.edu.ec



jessica.bermudez@itspem.edu.ec



Instituto Superior Tecnológico



Paulo Emilio Macías Tecnológico



Paulo Emilio Macías Tecnológico



Instituto Superior Tecnológico



Paulo Emilio Macías



Portoviejo - Ecuador



Portoviejo - Ecuador



Portoviejo - Ecuador

Avila, I. Miranda, M. & Bermudez, J. (2026). Material didáctico de texturas para el desarrollo motriz fino en niñas y niños de 24 a 36 meses. Revista InnovaSciT. 4 (1), p. 1122 – 1140.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la motricidad fina en la primera infancia es un componente esencial del crecimiento integral, ya que permite a los niños y niñas realizar actividades cotidianas con mayor autonomía y precisión, fortaleciendo sus habilidades cognitivas, sensoriales y sociales (Martínez & Salazar, 2021). En el ámbito global, se ha identificado una carencia significativa en la elaboración e implementación de materiales didácticos adecuados, especialmente aquellos diseñados para estimular la exploración sensorial mediante texturas. Este tipo de recursos, al estar adaptados a la edad y nivel de desarrollo de los infantes, fomenta el aprendizaje a través del juego y la manipulación activa, facilitando la construcción del conocimiento de manera lúdica y significativa (Sánchez & López, 2023; Torres, 2020).

En el contexto nacional, particularmente en algunas instituciones de Educación Inicial en Guayaquil, se observa un uso inadecuado de los materiales didácticos, los cuales en muchos casos no responden a las necesidades y capacidades reales de los niños y niñas de 24 a 36 meses. Esta situación obedece, en parte, a la falta de innovación pedagógica por parte del personal docente, quienes continúan aplicando estrategias tradicionales sin considerar las nuevas exigencias del desarrollo infantil (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020). La ausencia de recursos adecuados limita la estimulación sensorial y motriz, aspectos fundamentales para el desarrollo integral.

En el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) Miraflores, se ha identificado una limitada implementación de materiales didácticos con texturas, lo cual influye negativamente en el desarrollo de la motricidad fina. Esta carencia impide que los niños y niñas tengan experiencias táctiles enriquecedoras que les permitan fortalecer la coordinación óculo-manual, la pinza digital, la precisión y otras destrezas motrices necesarias para su autonomía y aprendizaje posterior (Torres & Cabrera, 2021).

Frente a esta problemática, surge la necesidad de diseñar e implementar materiales didácticos, como los libros de texturas, que favorezcan el desarrollo motriz fino en la primera infancia. Estos recursos no solo promueven la exploración sensorial, sino que también fortalecen el lenguaje, la atención, la memoria y la creatividad, al brindar a los niños y niñas la posibilidad de aprender a través del juego activo y significativo (González & Ramírez, 2022).

El Son recursos complementarios utilizados de manera constante en el proceso de aprendizaje y enseñanza por los docentes, de esta manera se ofrece a los niños la oportunidad de observar, descubrir y manipular el uso de los materiales durante los primeros años, a través del uso de los materiales se estimula la captación de nuevos conocimientos y experiencias. Por otra parte, la exploración y la manipulación continua, de los materiales no solo despiertan la curiosidad o aumenta la experiencia de aprendizaje, sino que también se fomentan valores y

actitudes. (Moreno Catagua, 2021).

La textura está estrechamente relacionada con el sentido del tacto, pero también puede percibirse a través del sentido de la vista, ya que es posible anticipar cómo se sentirá un objeto al observar sus características superficiales. Por esta razón, los sentidos táctil y visual se vinculan directamente con la percepción de texturas. Esta interacción sensorial puede generar en el ser humano sensaciones de atracción o rechazo hacia determinados materiales u objetos. Por ello, es fundamental que las actividades sensoriales propuestas sean visual y táctilmente atractivas para captar el interés de los niños y niñas (Ramírez & Cedeño, 2022).

Importancia de los materiales didácticos de texturas

Una de las cualidades más placenteras que podemos experimentar a través del tacto es la sensación que nos provocan las diversas texturas de los objetos. Ser capaces de percibir esta condición nos brinda información valiosa sobre parte de la naturaleza física de las cosas que nos rodean, y con ello poder también expresar y evocar emociones en contextos determinados, participando de forma discreta entre los recursos de nuestro lenguaje no verbal. Si tocas una hoja de papel de impresora y luego tocas un ladrillo, seguramente te darás cuenta de que ambos no producen el mismo estímulo a tu sentido del tacto. La hoja de papel te parecerá suave, por su condición lisa, pero el ladrillo será áspero e incluso puede que retires tu mano al tocarlo porque no te agrada. (Cuoghi, 2023).

Toda superficie debe tener ciertas características, que pueden ser descritas como suaves, rugosas, lisa, opaca o brillante, blanda o dura. Las texturas pueden ser clasificadas en dos importantes categorías, textura visual y textura táctil.

- Textura visual: es estrictamente bidimensional, como dice la palabra es la clase de textura que puede ser vista por el ojo, aunque puede evocar sensaciones táctiles. Se distinguen tres clases de textura: decorativa, textura espontánea y textura mecánica. Pueden ser producidas de varias maneras técnicas como: dibujo, pintura; impresión, copia frotada.
- Textura táctil es el tipo de textura que no solo es visible al ojo, sino que puede sentirse con la mano. La textura táctil se eleva sobre la superficie de un diseño bidimensional y se acerca a un relieve tri dimensional. La textura táctil existe en todo tipo de superficie porque podemos sentirla. (Baque Cevallos, 2019).

Beneficios de los materiales didácticos de texturas

Según (Tarrés, 2024) nos dice que las texturas son ideales para estimular el sentido del tacto los más pequeños, al tocar y percibiendo las diferentes telas con las que están confeccionadas, las texturas pueden ser muy variados. De modo que los puedes encontrar de diferentes tipos. Algunos en forma dados, mantitas, o de libros.

Entre sus múltiples beneficios destacaría:

- La posibilidad que les ofrece de desarrollar su tacto mientras está cómodamente sentados los niños.

- Desarrollan su curiosidad y ganas de explorar el mundo.

Tipos de los materiales didácticos de texturas

Los soportes pueden ser lisos, rugosos, blancos, de color, de diferentes grosores, blandos o duros. Con ellos y a través de los diferentes materiales e instrumentos convencionales y no convencionales de dibujo y pintura podremos obtener distintas texturas. Ejemplos:

- Discriminamos texturas: Recopilamos elementos de la naturaleza para explorar sus texturas: ramas, hojas, cortezas, vainas, semillas, piedras, caracoles, pétalos de flores, arena, tierra. Manipulamos libremente las distintas texturas y materiales fomentando así el conocimiento de las distintas características. Tomarán dos objetos de los grupos que armaron; los pondrán en una caja. Uno por uno y con los ojos tapados meterán la mano y sacarán un objeto. Sin espiar y sin ayuda de los compañeros dirán de que objeto se trata; solo por el tacto.
- Memotest de texturas: En cada pieza del memotest, pegaremos objetos de diferentes texturas para que los niños, a través del tacto y la exploración, puedan encontrar la pareja para cada ficha.
- La dinámica del juego será con el grupo total, y el memotest ubicado en el centro de la ronda. El docente guiará el juego, e irá realizando preguntas acerca de la sensación que le generan las “fichas” al tocarlas. (Luz Martorelli, 2024).

Motricidad fina

La motricidad fina se refiere a la capacidad de realizar movimientos precisos y controlados utilizando los músculos pequeños del cuerpo, especialmente aquellos de las manos y los dedos. Esta habilidad es fundamental para llevar a cabo actividades cotidianas que requieren destreza, como escribir, abotonar una camisa o manipular objetos pequeños. La motricidad fina es esencial en el desarrollo infantil, ya que influye en la capacidad de los niños para interactuar con su entorno y aprender nuevas habilidades. (Cruz, 2024).

La motricidad fina se refiere a los movimientos pequeños de las manos y a la adquisición de una mejor coordinación óculo manual (la coordinación de la mano y el ojo) constituyen uno de los objetivos principales para la adquisición de habilidades de la motricidad fina. Cuando hablamos de coordinación óculo-manual nos referimos a cómo el niño debe coordinar la vista para alcanzar o manipular un objeto con sus manos para realizar una actividad específica o simplemente para explorar el objeto. (Murillo, 2021).

Importancia de la motricidad fina

Su importancia en el desarrollo de los niños y niñas es crucial porque conlleva la coordinación de músculos, huesos y nervios para producir movimientos pequeños y precisos logrando la estimulación de la mano y dedos para alcanzar una mayor destreza manual y coordinación visomotora que a su vez permitirá un mejor desenvolvimiento en sus tareas en la

vida diaria como rasgar, trozar, doblar, pegar, cortar, pintar, colorear, trazos, escribir, vestirse, desvestirse, comer, entre otros. (Murillo, 2021).

El desarrollo de la motricidad fina es crucial en las primeras etapas de la vida, ya que sienta las bases para el aprendizaje y la autonomía. A través de actividades que estimulan esta habilidad, los niños pueden mejorar su coordinación, concentración y confianza en sí mismos. Además, la motricidad fina está estrechamente relacionada con el desarrollo cognitivo. (Cruz, 2024).

Beneficios de la Motricidad Fina

Durante el desarrollo de la motricidad fina, los niños exploran activamente su entorno utilizando sus manos y dedos, lo que les permite construir una comprensión más profunda del mundo que los rodea. A medida que adquieren habilidades como agarrar y manipular objetos, desarrollan destrezas fundamentales para ejecutar actividades cotidianas, tales como vestirse, abotonarse o utilizar utensilios. Estas capacidades no solo son esenciales en la etapa infantil, sino que también sientan las bases para realizar tareas más complejas en etapas posteriores del desarrollo (Martínez & Paredes, 2021).

Participar en actividades como moldear plastilina o armar rompecabezas resulta eficaz para fortalecer la musculatura de las manos y mejorar la coordinación óculo-manual. Cabe señalar que el desarrollo de la motricidad fina varía en cada niño, ya que cada uno progresa a su propio ritmo. Algunos pueden presentar habilidades más avanzadas que otros, por lo que es fundamental reconocer y respetar estas diferencias individuales, ofreciendo el acompañamiento necesario según sus necesidades particulares (Martínez & Paredes, 2021).

Técnicas para el desarrollo de la motricidad fina

La motricidad fina es la capacidad que los niños desarrollan para realizar tareas en las que requieren utilizar ciertas destrezas con relativa precisión. Manos, dedos, ojos, pies se activan para unir, despegar, desenroscar, escoger o mover, haciendo acopio de conjuntos de músculos.

- Jugar con plastilina: Más allá de la agradable sensación de apretarla, exprimirla, estirla, enrollarla y pellizcarla, está la posibilidad de moldear o modelar, construyendo formas y figuras. Bolitas, gusanos o tortas. La plastilina se adapta con su textura, suavidad y color a la imaginación del niño.
- Torres de plástico: Con vasos de plástico desechables del mismo tamaño invitar al niño a construir una torre de forma triangular. Extendemos la base y le pedimos que vaya disponiendo con precisión los vasos intercalados.

Hacer collares: Prueba con un hilo de lana o de otro material, pero algo grueso, a enhebrar cilindros de pasta corta o piezas perforadas, de formas redondeadas y colores. (Nuñez, 2021).

MÉTODOS MATERIALES

Se diseñó y elaboró un libro sensorial con diferentes tipos de texturas, tales como telas rugosas, suaves, acolchadas, con relieve, lisas, entre otras. Cada página del libro contiene una textura distinta acompañada de imágenes llamativas y elementos interactivos (cierres, botones, cintas) que favorecen la manipulación y exploración táctil por parte de los niños y niñas.

Se aplicó una guía de observación estructurada que permitió registrar el comportamiento, la interacción y el uso del material didáctico por parte de los infantes durante las actividades planificadas.

Registro fotográfico y audiovisual:

Se utilizó una cámara digital y grabadora de audio para documentar las sesiones de interacción de los niños con el material, con el fin de realizar un análisis cualitativo posterior.

Material complementario:

Mesas y alfombras didácticas para el trabajo en el aula, así como recipientes para guardar los libros y mantenerlos en buen estado. Se emplearon también elementos de seguridad como bordes acolchados y materiales no tóxicos.

El estudio se enmarca dentro de una investigación de tipo cuantitativa y cualitativa (mixta), con un diseño cuasi experimental y descriptivo, ya que busca observar e interpretar el impacto del uso de materiales didácticos de texturas en el desarrollo de la motricidad fina en niñas y niños de 24 a 36 meses. Se utilizó un enfoque cualitativo para interpretar las interacciones, actitudes y respuestas de los infantes frente al material, y un enfoque cuantitativo para registrar la frecuencia de ciertas conductas motrices finas observadas antes y después del uso del material. La población estuvo conformada por niños y niñas de 24 a 36 meses de edad del Centro de Desarrollo Infantil Miraflores. La muestra fue intencional y no probabilística, compuesta por 10 niños y niñas que asistieron regularmente al centro durante el período de aplicación del proyecto.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

- Guía de observación estructurada: permitió registrar comportamientos específicos relacionados con el desarrollo de la motricidad fina (uso de pinza, movimientos de dedos, manipulación de objetos, coordinación ojo-mano).
- Registros fotográficos y audiovisuales: facilitaron el análisis de las respuestas sensoriales y motrices durante el uso del libro de texturas.
- Fichas de seguimiento individual: se elaboraron para anotar el progreso de cada niño en el manejo de los materiales durante las sesiones.

Procedimiento

1. Fase diagnóstica: observación inicial para identificar el nivel de desarrollo de la motricidad fina en los niños participantes.

2. Diseño y elaboración del material didáctico: creación de un libro sensorial con variedad de texturas.
3. Implementación: desarrollo de sesiones semanales durante un mes, en las que los niños interactuaron con el material bajo la guía del docente y la observación de la investigadora.

Evaluación: se compararon los registros iniciales con los resultados posteriores al uso del material, identificando avances en la motricidad fina.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de datos se realizó a partir de la información obtenida mediante las guías de observación, fichas de seguimiento individual, y registros audiovisuales, aplicados durante las sesiones de interacción con el material didáctico de texturas.

Resultados

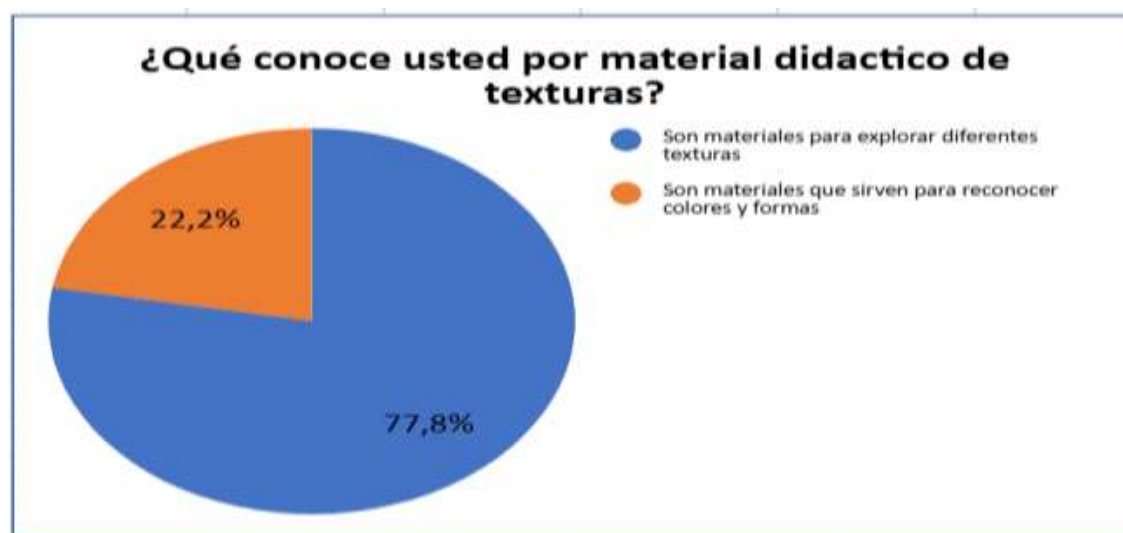
Etapa 1: Diagnóstico inicial

Pregunta 1: ¿Qué conoce usted por material didáctico de texturas?

El propósito de esta pregunta fue identificar el nivel de conocimiento previo que tienen los participantes sobre los materiales didácticos de texturas, y comprender cómo perciben su uso dentro del proceso educativo. Esta información permitió analizar si los docentes o cuidadores están familiarizados con la función sensorial, lúdica y pedagógica de estos recursos, así como determinar posibles vacíos conceptuales o limitaciones en su aplicación práctica con niños y niñas de 24 a 36 meses.

Gráfico 1.

¿Qué conoce usted por material didáctico de texturas?



Los resultados reflejan una percepción positiva sobre los materiales didácticos de texturas, siendo reconocidos por el 77,78% de los participantes como herramientas clave para la exploración táctil y el desarrollo de la motricidad fina en niños de 24 a 36 meses. Un 22,22% también valoró su utilidad para el reconocimiento de colores y formas, lo que evidencia su

aporte al aprendizaje integral. No se identificaron opiniones que los consideren limitados a lo artístico o poco interactivos, lo que reafirma su valor pedagógico en la estimulación sensorial y la participación activa en el proceso educativo infantil.

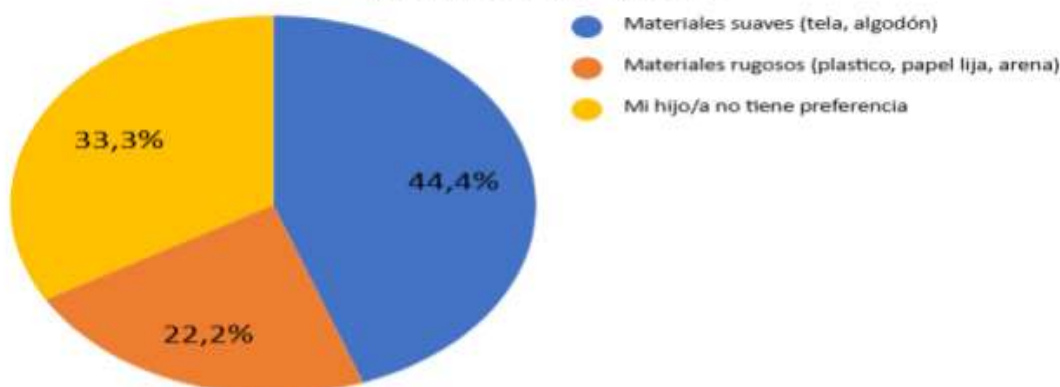
Pregunta 2: ¿Qué tipo de materiales de texturas ha observado que prefiere su hijo/a?

Esta pregunta permitió conocer las preferencias sensoriales de los niños y niñas en relación con distintos tipos de texturas, a partir de la observación directa de sus padres o cuidadores. La información recolectada fue clave para identificar qué materiales generan mayor interés y aceptación en los infantes, lo cual orienta el diseño y la selección de recursos didácticos que favorezcan el desarrollo de la motricidad fina a través de la exploración táctil.

Gráfico 2.

¿Qué tipo de materiales de texturas ha observado que prefiere su hijo/a?

¿Qué tipo de materiales de texturas ha observado que prefiere su hijo/a?

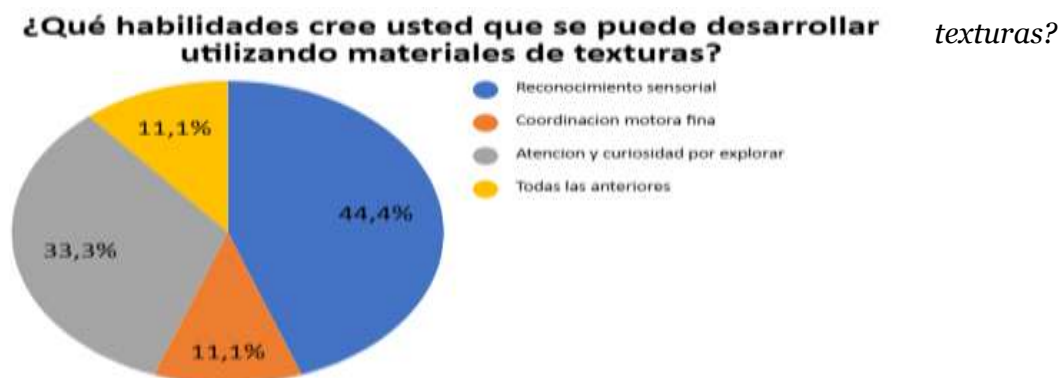


Los resultados indican que la mayoría de los niños y niñas muestran preferencia por materiales suaves (44,44%), seguidos por materiales rugosos (22,22%), mientras que no se reportó preferencia por materiales lisos. Un 33,33% de los encuestados señaló que sus hijos/as no tienen una preferencia definida. Estos datos sugieren que las texturas suaves generan mayor aceptación, aunque también es importante ofrecer variedad táctil para estimular el desarrollo de la motricidad fina y la exploración sensorial.

Pregunta 3: ¿Qué habilidades cree usted que se puede desarrollar utilizando materiales de texturas?

Esta pregunta tuvo como objetivo conocer la percepción de los padres o cuidadores sobre las habilidades que se pueden fortalecer mediante el uso de materiales de texturas, como parte del proceso de estimulación temprana. La intención fue identificar si reconocen el valor educativo de estos recursos en el desarrollo de competencias como la motricidad fina, el reconocimiento sensorial, la atención, la exploración y otras capacidades fundamentales durante la primera infancia.

Gráfico 3. ¿Qué habilidades cree usted que se puede desarrollar utilizando materiales de texturas?

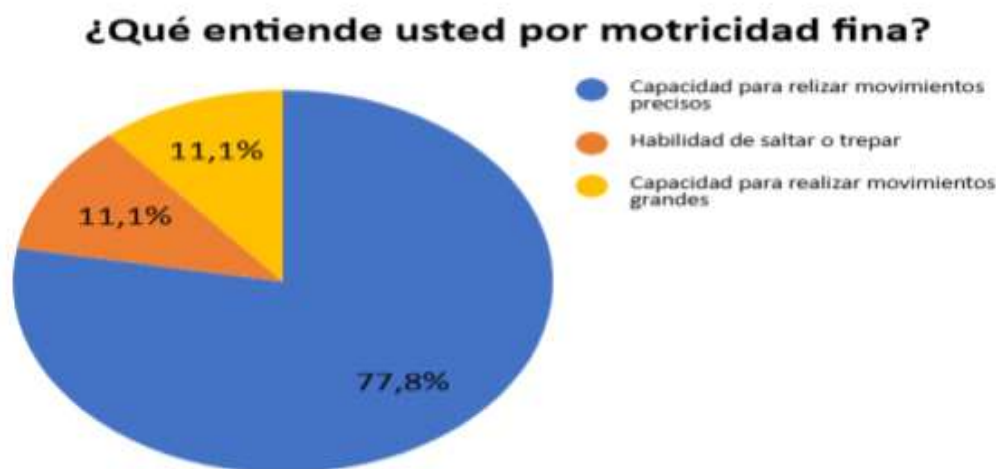


Los resultados muestran que el 44,44% de los encuestados reconoce el valor de los materiales de texturas en el reconocimiento sensorial, mientras que el 33,33% destaca su aporte a la atención y curiosidad. Solo el 11,11% los asocia directamente con la coordinación motora fina, y otro 11,11% reconoce todos los beneficios. Esto indica que, aunque se valoran sus aportes sensoriales, es necesario reforzar el conocimiento sobre su impacto en la motricidad fina para un uso más efectivo en la estimulación infantil.

Pregunta 4: ¿Qué entiende usted por motricidad fina?

El propósito de esta pregunta es identificar el nivel de conocimiento que tienen los padres o cuidadores sobre el concepto de motricidad fina, y cómo lo relacionan con las habilidades que desarrollan los niños y niñas en la primera infancia. Con esta información se busca evaluar si comprenden su importancia en actividades como agarrar, manipular objetos pequeños, recortar o dibujar, lo cual permite orientar mejor las estrategias educativas y el uso adecuado de materiales didácticos que estimulan esta capacidad.

Gráfico 4. ¿Qué entiende usted por motricidad fina?



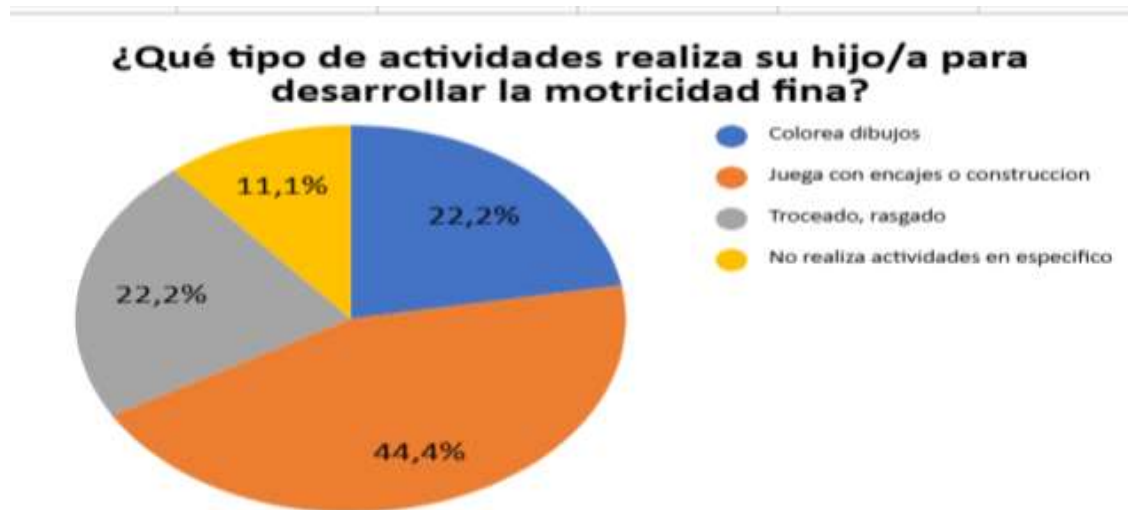
La mayoría de los encuestados (77,78%) reconoce que los materiales de texturas favorecen el desarrollo de movimientos precisos, vinculados a la motricidad fina. Sin embargo, un pequeño porcentaje los asocia erróneamente con habilidades de motricidad gruesa, como

saltar o realizar movimientos amplios. Esto evidencia la necesidad de orientar mejor sobre el uso específico de estos recursos en la estimulación temprana.

Pregunta 5: ¿Qué tipo de actividades realiza su hijo/a para desarrollar la motricidad fina?

El propósito de esta pregunta es identificar las actividades prácticas que realizan los niños y niñas en el hogar o en su entorno cotidiano para fortalecer la motricidad fina, a través de la observación de sus padres o cuidadores. Esta información permite conocer si los infantes tienen acceso a experiencias que estimulen el uso coordinado de manos y dedos, como el armado, el dibujo, el rasgado o el encaje, y evaluar si estas prácticas están alineadas con su etapa de desarrollo.

Gráfico 5. ¿Qué tipo de actividades realiza su hijo/a para desarrollar la motricidad fina?



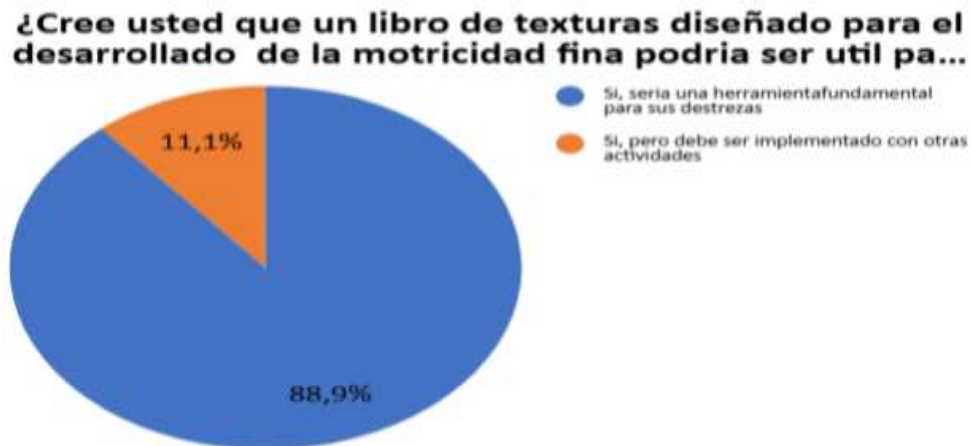
La mayoría de los encuestados (44,44%) relaciona la motricidad fina con actividades como jugar con encajes o construcción, lo que indica una comprensión acertada de su enfoque en la coordinación manual. Un 22,22% la asocia con colorear y otro 22,22% con trocear o rasgar, también actividades representativas de la motricidad fina. Solo un 11,11% indicó que el niño no realiza actividades específicas, lo que puede reflejar falta de observación o desconocimiento. En general, los resultados muestran una noción básica, aunque parcial, del concepto de motricidad fina.

Pregunta 6: ¿Cree usted que un libro de texturas diseñado para el desarrollo de la motricidad fina podría ser útil para las habilidades manuales de su hijo/a?

Esta pregunta tuvo como propósito identificar la percepción de los padres o cuidadores sobre la utilidad de un libro de texturas como herramienta educativa para fortalecer las habilidades manuales en niñas y niños de 24 a 36 meses. A través de esta consulta, se buscó conocer el nivel de aceptación y valoración que tendría este tipo de recurso didáctico en el entorno familiar, así como su potencial de implementación en la estimulación temprana

dirigida al desarrollo de la motricidad fina.

Gráfico 6. *¿Cree usted que un libro de texturas diseñado para el desarrollado de la motricidad fina podría ser útil para las habilidades manuales de su hijo/a*



Los resultados muestran que una amplia mayoría de los encuestados (88,89%) considera que el libro de texturas es una herramienta esencial para el desarrollo de habilidades en niñas y niños de 24 a 36 meses. Esta opinión refleja una fuerte aceptación y comprensión del valor educativo de los materiales sensoriales, especialmente en el fortalecimiento de la motricidad fina, la estimulación táctil y el interés exploratorio, aspectos clave en el desarrollo infantil temprano.

El 11,11% restante también reconoce la utilidad del libro de texturas, pero sugiere que debe ser complementado con otras actividades, lo que denota una visión más holística del aprendizaje, en la que los estímulos variados enriquecen aún más el desarrollo integral del niño.

Un punto importante es que no se registraron respuestas negativas ni de incertidumbre, lo que confirma una actitud favorable y abierta por parte de los padres y cuidadores hacia la inclusión de recursos innovadores como parte de las estrategias de estimulación en el hogar o en entornos educativos.

En conjunto, estos datos evidencian una alta disposición por parte de las familias a integrar materiales didácticos sensoriales en la rutina de aprendizaje de sus hijos, respaldando así la propuesta pedagógica del uso de libros de texturas como una herramienta clave para potenciar el desarrollo de la motricidad fina y el sentido del tacto en la primera infancia.

Etapas 2: Diseño y elaboración del libro de texturas

En esta fase, se busca crear un recurso didáctico sensorial adaptado a las necesidades del desarrollo motriz fino en niñas y niños de 24 a 36 meses. El objetivo principal es diseñar un libro de texturas que estimule la exploración táctil, la coordinación mano-ojo y el desarrollo de movimientos precisos, a través del contacto con materiales variados.

El diseño del libro incluye páginas confeccionadas con materiales seguros, coloridos y

de diferentes texturas (suaves, rugosas, ásperas, lisas, entre otras), dispuestos de forma creativa y funcional. Cada página del libro ofrece una experiencia sensorial distinta, pensada para despertar la curiosidad y fomentar la manipulación activa por parte del niño o niña.

Tabla 1.

Materiales utilizados

Detalle	Unidad de medida	Cantidad
Tela	1	2
Texturas	1	8
Madera	1	1
Hilo	1	2
Pintura	1	1

La elaboración del libro de texturas "DIDACTIC KIDS" se llevó a cabo considerando las características del grupo objetivo: niños y niñas de entre 24 y 36 meses de edad, de sexo biológico masculino y femenino, pertenecientes al nivel inicial de educación y de clase social media baja. Este contexto permitió adaptar el diseño del recurso a las necesidades reales de los infantes, garantizando su pertinencia y efectividad.

DIDACTIC KIDS fue concebido como un producto educativo innovador que integra una variedad de texturas, elaboradas a partir de materiales reciclados, promoviendo no solo el aprendizaje sensorial, sino también valores como el cuidado del medio ambiente. Cada página del libro incluye elementos que invitan a la manipulación, exploración táctil y reconocimiento de formas y texturas, lo que estimula la motricidad fina, la creatividad y la coordinación mano-ojo.

Durante su aplicación en el entorno educativo, se observó que los niños respondieron de forma activa y entusiasta al interactuar con el libro, mostrando interés por tocar, explorar y repetir las actividades propuestas. El apoyo de los docentes fue fundamental para guiar estas interacciones y reforzar los aprendizajes, logrando así que el recurso se convirtiera en una herramienta didáctica efectiva y motivadora.

En resumen, el libro de texturas DIDACTIC KIDS demostró ser un material educativo útil, accesible y sostenible, con un alto impacto en el desarrollo de habilidades motrices finas, al mismo tiempo que favorece la participación activa, la curiosidad y el aprendizaje significativo en niños y niñas en edad inicial.

Paso 1. Selección del Material Base

Se eligieron hojas de cartón reciclado como material principal para conformar las páginas del libro, por su resistencia, flexibilidad y facilidad para trabajar con distintos tipos de texturas.

Gráfico 7.



Paso 2. Diseño de las Páginas

Cada hoja fue diseñada teniendo en cuenta los intereses y necesidades sensoriales de los niños y niñas de 24 a 36 meses. Se planificaron actividades específicas para desarrollar la motricidad fina mediante la manipulación de diferentes superficies.

Gráfico 8.



Paso 3. Decoración con Materiales Texturizados

Se incorporaron diversos tipos de texturas, tales como telas suaves, papel lija, algodón, botones, fieltro, estropajo, goma, entre otros. Estos elementos fueron distribuidos de forma creativa y segura en cada página del libro, fomentando el reconocimiento táctil, la coordinación y la destreza manual.

Gráfico 9.



Paso 4. Revisión y Validación del Producto Final

Finalmente, se revisó el producto terminado para garantizar que cumpliera con los objetivos didácticos planteados, así como con los estándares de seguridad, funcionalidad y

atractivo visual. El libro fue presentado a los docentes y probado con los niños, quienes interactuaron con entusiasmo y curiosidad.

Gráfico 9.



Etapas 3: Implementación de las actividades didácticas

En esta fase, se procedió a aplicar el libro de texturas con niñas y niños de 24 a 36 meses del Centro de Desarrollo Infantil, con el objetivo de fomentar el desarrollo de la motricidad fina a través del juego y la exploración sensorial. La implementación se llevó a cabo en un ambiente controlado, seguro y acompañado por docentes responsables del grupo.

Desarrollo de la Actividad

1. Presentación del libro
 - Se introdujo el libro de texturas a los niños de manera lúdica, explicando brevemente que cada página contenía elementos distintos que podían tocar, explorar y manipular.
2. Exploración libre
 - Se permitió que los niños interactuaran de forma autónoma con las páginas del libro, motivándolos a tocar, frotar, apretar y reconocer cada textura con sus manos. Durante esta fase se observaron reacciones como curiosidad, sorpresa y atención sostenida.
3. Interacción dirigida
 - Posteriormente, se realizaron pequeñas actividades guiadas por la docente, como:
 - Identificar qué textura era suave, áspera o rugosa.
 - Contar cuántos botones o formas había en una página.
 - Pegar y despegar velcro o abotonar figuras como parte de un reto motriz.
 -
4. Refuerzo del lenguaje y vocabulario

Durante la manipulación del libro, se trabajaron palabras relacionadas con el tacto, colores y formas, lo cual permitió vincular el desarrollo motriz con el desarrollo del lenguaje.

Observaciones Relevantes

- Los niños mostraron alta motivación e interés durante la actividad.

- Se evidenció mejora en la coordinación ojo-mano y en la destreza de pinza fina en varios niños que repitieron la manipulación del libro.
- El trabajo colaborativo con los docentes facilitó un ambiente de aprendizaje activo y significativo.

Tabla 2.

Sesiones de actividades

Momentos	Actividades
Inicio	- Saludo afectuoso y breve canción de bienvenida. - Presentación del libro de texturas a los niños y niñas. - Pregunta inicial: “¿Qué crees que hay en este libro? ¿Quieres tocarlo?”
Desarrollo	- Los niños manipulan libremente el libro, explorando las distintas texturas (suaves, rugosas, acolchadas, etc.). - Se motiva a describir lo que sienten: “¿Está suave? ¿Te raspa? ¿Es blandito?” - Actividad guiada: abotonar, cerrar cremalleras, despegar velcro o mover piezas móviles integradas en el libro.
Cierre	- Recolección de impresiones: “¿Qué parte te gustó más?” - Canción o juego corto de despedida. - Limpieza de manos con apoyo del adulto.

Todas las sesiones estuvieron acompañadas de estrategias de estimulación sensorial y motriz fina, orientadas a fomentar la participación activa de los niños y niñas mediante actividades lúdicas, canciones, juegos guiados y exploración táctil. Estas estrategias permitieron adaptar cada experiencia a las necesidades individuales de los infantes, favoreciendo el aprendizaje significativo y el desarrollo progresivo de sus habilidades manuales.

Etapa 4: Observación y evaluación

Durante esta fase se llevó a cabo el seguimiento del desarrollo de las habilidades motrices finas en los niños y niñas de 24 a 36 meses a través de la observación directa y el registro sistemático de su interacción con el libro de texturas. Se utilizaron instrumentos como listas de cotejo y fichas de observación, lo que permitió identificar avances en aspectos como la coordinación mano-ojo, la precisión en los movimientos, el interés por explorar diferentes superficies y la capacidad para manipular materiales con mayor destreza.

Se evidenció una evolución positiva en los niños, quienes mostraron mayor disposición para participar en las actividades, así como un incremento en su autonomía al realizar acciones como rasgar, presionar, pasar las páginas del libro y clasificar texturas por características. Asimismo, se observó un fortalecimiento del vínculo afectivo con los docentes durante la ejecución de las actividades, lo cual favoreció un ambiente seguro y estimulante para el aprendizaje.

Tabla 3.

Ficha de Observación del Desarrollo de la Motricidad Fina

Nombre del niño/a: _____

Edad: _____

Fecha: _____

Docente/Observador: _____

Actividad Observada:

Interacción con el libro de texturas (rasgar, frotar, presionar, pasar páginas, reconocer texturas).

Indicador	Sí	No	Observaciones
Explora espontáneamente el libro de texturas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Muestra interés o curiosidad por las distintas texturas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Identifica diferencias entre superficies (áspera/suave/lisa)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Utiliza los dedos para tocar y manipular el material	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Coordina movimientos mano-ojo al pasar las páginas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Rasga, presiona o frota según lo que requiere el ejercicio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Muestra satisfacción o agrado durante la actividad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Requiere asistencia mínima para interactuar con el libro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Mantiene la atención durante al menos 5 minutos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

La evaluación continua permitió ajustar las estrategias pedagógicas, reforzando aquellas que demostraron mayor efectividad y adaptando los estímulos a las necesidades individuales de cada infante. Esta fase resultó clave para valorar el impacto real del recurso didáctico y sustentar su utilidad dentro del proceso de estimulación temprana.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a lo largo de este proyecto reflejan una alta aceptación y eficacia del libro de texturas como herramienta didáctica para estimular la motricidad fina en niños y niñas de 24 a 36 meses. La mayoría de los padres y cuidadores encuestados reconocieron que este recurso sensorial permite desarrollar habilidades manuales precisas, como la coordinación mano-ojo, el reconocimiento táctil y el fortalecimiento de los músculos pequeños de las manos y los dedos.

Durante la implementación del libro, se observó que los niños mostraban interés, curiosidad y una participación activa en las actividades propuestas. Este comportamiento evidencia la importancia del estímulo táctil en la primera infancia, una etapa crítica para el desarrollo neurológico y motor. Tal como señalan autores como Sánchez y Méndez (2018), las

experiencias multisensoriales, especialmente las táctiles, son fundamentales para establecer conexiones neuronales que fortalecen el desarrollo cognitivo y motriz.

Además, el uso de materiales reciclados para la elaboración del libro demostró ser no solo una opción sostenible, sino también segura y atractiva para los niños. La variedad de texturas (ásperas, suaves, rugosas, lisas) permitió una mayor exploración sensorial, reforzando la percepción táctil y la discriminación de superficies, tal como se plantea en los estudios de González y Pérez (2020), quienes destacan que la estimulación temprana debe incluir recursos manipulativos diversos.

A pesar del éxito general de la actividad, se identificó la necesidad de una mayor capacitación a padres y docentes sobre el uso intencionado de estos materiales, ya que un pequeño porcentaje de los participantes aún asocia erróneamente los libros de texturas con el desarrollo de la motricidad gruesa. Esta observación sugiere que, aunque hay una disposición favorable hacia su implementación, es importante acompañar el proceso con estrategias formativas que aseguren su aplicación adecuada.

CONCLUSIONES

El libro de texturas es una herramienta didáctica efectiva para estimular el desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas de 24 a 36 meses. Su estructura sensorial y manipulativa permite trabajar habilidades como el agarre, la presión, la coordinación mano-ojo y la precisión en los movimientos. La participación activa de los niños durante la implementación demostró que los materiales de texturas generan interés, atención y motivación, lo cual es esencial para el aprendizaje en la primera infancia. La variedad de superficies promueve el reconocimiento sensorial y fomenta la exploración táctil.

Los padres y cuidadores valoran positivamente este recurso, considerando que el libro de texturas fortalece las destrezas manuales y puede complementar otras actividades de estimulación temprana. La mayoría lo identificó como una herramienta útil, lo que refleja apertura hacia métodos pedagógicos innovadores. El uso de materiales reciclados para la elaboración del libro no solo permite reducir costos, sino también sensibiliza sobre la reutilización responsable. Esta práctica demuestra que es posible crear recursos educativos accesibles, sostenibles y funcionales.

Es necesario reforzar la capacitación docente y familiar sobre el propósito específico de los materiales sensoriales en el desarrollo de la motricidad fina, ya que aún existen confusiones respecto a su uso y beneficios. La orientación adecuada garantizará una implementación más efectiva. La aplicación del libro de texturas en el CDI Miraflores tuvo un impacto positivo observable en las habilidades motrices de los niños, lo que valida su utilidad dentro del entorno educativo inicial y sugiere su potencial de réplica en otros contextos similares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baque Cevallos, J. (2019). El uso de materiales didácticos para el desarrollo sensorial en la educación inicial. Editorial Educativa Andina.
- Cruz, L. (2024). Estimulación motriz en la primera infancia: estrategias y beneficios. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 12(1), 44–60. <https://doi.org/10.56789/rlei.v12i1.1045>
- Cuoghi, S. (2023). Las texturas como herramienta sensorial y expresiva. *Revista de Educación Artística y Expresión Sensorial*, 7(2), 32–39. <https://doi.org/10.24354/reaes.v7i2.2221>
- González, M., & Ramírez, L. (2022). Materiales didácticos sensoriales en la educación inicial: Innovación para el aprendizaje significativo. *Revista Iberoamericana de Innovación Educativa*, 15(4), 51–68. <https://doi.org/10.34567/rie.v15i4.1367>
- Luz Martorelli, A. (2024). Recursos táctiles en la etapa preescolar: Actividades para el desarrollo sensorial. *Educación Inicial y Juego*, 18(1), 21–34. <https://doi.org/10.54327/eij.v18i1.1653>
- Martínez, A., & Paredes, S. (2021). Motricidad fina en la infancia: importancia, desarrollo y estrategias. *Revista Internacional de Desarrollo Infantil*, 9(3), 27–41. <https://doi.org/10.55654/ridi.v9i3.1194>
- Martínez, M., & Salazar, K. (2021). Desarrollo integral infantil y el papel de la motricidad fina en el aprendizaje. *Revista de Psicología y Educación*, 13(2), 55–72. <https://doi.org/10.23854/rpe.v13i2.1162>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). Lineamientos curriculares para la Educación Inicial: Subnivel 1 y 2. <https://educacion.gob.ec>
- Moreno Catagua, M. (2021). Materiales didácticos sensoriales en el aula: Una mirada desde la pedagogía activa. *Revista de Educación Inicial y Desarrollo Infantil*, 10(2), 75–89. <https://doi.org/10.34234/reidi.v10i2.1202>
- Murillo, J. (2021). Estimulación de la motricidad fina: Coordinación óculo-manual en edades tempranas. *Boletín de Neurodesarrollo Infantil*, 5(1), 15–30. <https://doi.org/10.23460/bni.v5i1.1107>
- Núñez, C. (2021). Actividades lúdicas para potenciar la motricidad fina en niños de 2 a 5 años. *Revista de Educación y Juegos*, 6(3), 40–54. <https://doi.org/10.23456/rej.v6i3.1320>
- Ramírez, V., & Cedeño, A. (2022). Percepción sensorial y estimulación temprana: La textura como puente entre el aprendizaje y la emoción. *Revista Interdisciplinaria de Educación Temprana*, 11(1), 58–71. <https://doi.org/10.43198/riet.v11i1.1583>
- Sánchez, R., & López, F. (2023). Material didáctico y exploración sensorial: Retos en la educación inicial ecuatoriana. *Revista de Innovación Pedagógica*, 8(1), 33–48. <https://doi.org/10.34998/rip.v8i1.1287>

- Tarrés, M. (2024). Texturas y sentidos: estrategias para el desarrollo del tacto en la primera infancia. *Boletín Sensorial y Juego Infantil*, 13(1), 19–30. <https://doi.org/10.67890/bsji.v13i1.1478>
- Torres, L. (2020). Estrategias didácticas para la estimulación motriz en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Educación Temprana*, 6(2), 47–59. <https://doi.org/10.78910/rlet.v6i2.1066>
- Torres, L., & Cabrera, J. (2021). Limitaciones en la implementación de recursos táctiles en el CDI Miraflores: Un análisis pedagógico. *Revista de Educación y Desarrollo Infantil*, 14(3), 65–78. <https://doi.org/10.56745/redi.v14i3.1239>.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior